

RESEÑA

RECENSIÓN DE LIBRO

Pimienta, J. (2012). *Las competencias en la docencia universitaria, preguntas frecuentes*. México: Pearson. 133 p.

Gina Chávez Ventura¹
Universidad Privada del Norte

Las últimas tendencias en enseñanza superior conducen a las universidades a desplegar esfuerzos para capacitar a sus docentes en la formación profesional en base a competencias; considerando que la preparación académica que ellos han recibido —en gran cantidad de los casos— no corresponde a la ciencia de la educación y las experiencias vividas en el desarrollo de su carrera conciernen a otros paradigmas educativos. Ante ello, el libro *Las competencias en la docencia universitaria, preguntas frecuentes* se constituye en una herramienta valiosa que puede posibilitar a los docentes universitarios a optimizar su labor a partir del análisis de sus metodologías aplicadas y de la reflexión sobre su contribución en el desarrollo de las competencias en sus estudiantes, que respondan a las expectativas del entorno social.

El autor del libro es el cubano Julio Pimienta Prieto, asesor educativo en Latinoamérica, licenciado en Educación Matemática, maestro en Educación, doctor en Evaluación Educativa y catedrático de una universidad mexicana, quien sistematiza en esta obra respuestas a una serie de interrogantes que los docentes universitarios le han planteado en el proceso de implementación del enfoque por competencias.

Las primeras preguntas, que el autor plasma y responde, están en función de la acepción del término competencias, sus dimensiones e importancia. Para Pimienta, una competencia es el desempeño del individuo —resultado de una acción— que implica conocimientos (factuales o declarativos), habilidades, actitudes y valores en un contexto ético, que contribuyen a la formación integral del ser humano. Sintácticamente, contiene un verbo en presente indicativo, un objeto en el que recae la actuación, una finalidad y una condición de idoneidad (indicador de calidad). Además, integra como dimensiones: saber conocer, saber hacer y saber ser, que surgen ante la necesidad de resolver los problemas que un contexto de la profesión plantea.

Se analiza, posteriormente, la necesidad de incorporación del cambio educativo a la “lógica de la acción”; es decir partir de un problema o situación real que genere motivación en los estudiantes para comprometerse con la tarea. Para ello, se fundamenta teóricamente en el humanismo (como esencia de la educación), el constructivismo (perspectiva epistemológica y psicológica que explica la construcción del conocimiento), el aprendizaje significativo (por su aplicabilidad a la vida y relación con

¹ Docente de la carrera profesional de Psicología, Facultad de Ciencias de la Salud. Correspondencia: gina.chavezv@hotmail.com

conocimientos previos) y el aprendizaje situado (contextualizado y activo, que se produce en la zona de desarrollo próximo).

Se exploran los conceptos de competencias genéricas y específicas, a partir de las cuales se evalúan no solo los cursos, sino también los programas de estudio. Se muestran las ventajas del Proyecto Alfa Tuning, para perfeccionar las estructuras educativas de la región latinoamericana. También se resalta el rol del docente como mediador y diseñador de las tareas de aprendizaje complejas —en base a la planeación de la formación y evaluación— para lograr que el estudiante aplique las estrategias y autorregule su aprendizaje. Para tal fin, Pimienta postula un listado de competencias que debe caracterizar el ejercicio docente, factibles de desarrollarse mediante la práctica reflexiva continua, considerando el perfil del estudiante.

Para la aplicabilidad, el autor procede a esquematizar las fases para diseñar e implementar un currículo basado en competencias, en el que indica la importancia de la participación de los egresados, empleadores de los egresados, estudiantes y docentes. Luego, presenta el modo de organizar una asignatura en base a la relación entre competencia y el problema a resolver; y, a partir de ahí, refiere el modo de organizar una secuencia didáctica, diseñando las actividades integradoras, su evaluación, los recursos y estrategias metacognitivas.

La propuesta de Pimienta de trabajar las competencias en base a la “enseñanza problémica”, lo lleva a señalar algunas estrategias que pueden promover un pensamiento científico creador. Sugiere la utilización del método científico para resolver las contradicciones teóricas sobre una realidad. Para ello, los docentes deben estar bien

informados sobre los problemas fundamentales que la profesión contribuye a solucionar. Otras estrategias sugeridas por el autor para el desarrollo de las competencias, además de la elaboración de proyectos, son: el estudio de casos, el aprendizaje basado en problemas, el aprendizaje in situ, así como el aprendizaje cooperativo. Pimienta explica en qué consiste cada una de ellas, cómo se implementan, y detalla las capacidades que desarrollan.

Complementariamente, la evaluación —según el autor— se realiza como un continuum durante el desempeño de las actividades asignadas por el docente y ha de apoyarse en mapas de progreso (matrices de valoración o rúbricas) en base a criterios previamente establecidos, en los que recomienda consignar niveles de logro detallados que permitan ubicar el desempeño del estudiante, y sugiere algunas pautas para su ejecución. También refiere los tipos de evaluación, sus funciones y las clases de instrumentos recomendados para favorecer el desarrollo de las competencias, que describe y explica haciendo una previa presentación de la historia de la evaluación educativa. Finalmente, esquematiza el proceso de diseño de instrumentos de evaluación y apoya sus explicaciones con una variedad de ejemplos.

El texto, caracterizado por su sencillez, claridad y sistematización, es un recurso de potencial ayuda para los docentes universitarios que se sientan impelidos por involucrarse más en su rol y asumir con responsabilidad el compromiso de desarrollar las competencias que la realidad demandará a quienes próximamente serán profesionales.